

Plantación de Árboles Nuevos

Piense en el árbol que acaba de comprar como una inversión a largo plazo. Qué tan bien crecerán el árbol y la inversión dependerá del tipo de árbol y del lugar que seleccionó para plantarlo, del cuidado que le dio cuando lo plantó y del mantenimiento que recibió después de plantarlo.

Plantando el árbol

Un buen manejo en el momento de plantar el árbol o arbusto es esencial para asegurarles un futuro sano. *Antes que usted empiece a cavar para plantar el árbol, asegúrese que tiene ubicados todos los servicios públicos subterráneos.*

Sin importar si el árbol que se va a plantar está en cepellón, en arpillera o a raíz desnuda, es importante entender que durante el trasplante su sistema radical se ha reducido en un 90-95 por ciento. Como resultado del trauma durante la excavación, los árboles normalmente exhiben lo que se conoce como *shock de trasplante*. Crecimiento lento y reducción del vigor son indicadores de este shock. La preparación apropiada del lugar antes y durante la plantación, seguida de un buen mantenimiento, reducen el tiempo que la planta sufre el shock de trasplante y permiten que el árbol se establezca más rápidamente en su nuevo sitio. Siga cuidadosamente los siguientes ocho pasos y así reducirá el estrés de la planta.

Es mejor plantar un árbol de \$100 en un hoyo de \$200 que plantar un árbol de \$200 en un hoyo de \$100.

1. Haga un hoyo amplio y poco profundo. Que el hoyo sea amplio, cuando menos tres veces el diámetro del cepellón pero sólo tan profundo como éste. Es importante que sea ancho porque, para poder establecerse, las raíces de los árboles recién plantados tienen que penetrar el suelo que los rodea. En la mayoría de las urbanizaciones nuevas el suelo del lugar en donde se van a plantar árboles está compactado, lo que no propicia el sano desarrollo de las raíces. Romper el suelo alrededor del árbol recién plantado proporciona espacio para que las raíces nuevas se desarrollen y expandan, acelerando su establecimiento.

2. Identifique el punto de ensanchamiento de la raíz (corona o cuello del árbol). Este punto es donde las raíces se extienden desde la base del árbol y debe ser visible después que el árbol ha sido plantado (ver el diagrama). Si el punto de ensanchamiento de la raíz no es visible, se debe remover el suelo sobre el cepellón. Localice este punto para determinar que tan profundo debe ser el hoyo para una plantación apropiada.

3. Coloque el árbol a la profundidad apropiada. Antes de colocar el árbol en el hoyo, verifique que éste ha sido excavado hasta la profundidad deseada y no más. La mayoría de las raíces de un árbol recién plantados se desarrollarán en las primeras 12 pulgadas (30 centímetros) del suelo. Si el árbol fue plantado profundamente, no se desarrollarán raíces nuevas por la carencia de oxígeno. Es mejor plantar el árbol un poco más arriba y procurar que el punto de ensanchamiento de las raíces quede de dos a tres pulgadas (5 a 7

centímetros) sobre el nivel del suelo, que plantarlo a nivel más profundo de donde creció originalmente. El plantarlo a este nivel permite algún asentamiento (ver diagrama). Para evitar que el árbol se dañe al ser colocado en el hoyo, levántelo por el cepellón y no por el tronco.

4. Enderece el árbol al plantarlo. Antes de rellenar el hoyo, observe el árbol desde varias direcciones para confirmar que está derecho. Una vez rellenado el hoyo, es difícil posicionarlo de nuevo.

5. Rellene el hoyo firmemente pero con cuidado. Rellene el hoyo poco a poco, aproximadamente a un tercio de su capacidad, y apriete el suelo alrededor de la base del cepellón. Si el árbol viene con cepellón en arpillera, corte y remueva las cuerdas y alambres alrededor del tallo y en el tercio superior del cepellón (vea diagrama). Tenga cuidado de no dañar el tronco o las raíces en el proceso. Rellene el resto del hoyo, apretándolo firmemente para eliminar las cavidades de aire que pueden secar las raíces; para evitar este problema, añada algunas pulgadas de suelo y asiéntelo con agua. Continúe con este procedimiento hasta que el hoyo se haya llenado y el árbol quede firmemente plantado. NO se recomienda aplicar fertilizante al momento de la plantación.

6. Coloque tutores si es necesario. Si el árbol creció y se sacó apropiadamente del vivero, no es necesario tutorarlo en la mayoría de las situaciones. Hay estudios que demuestran que los árboles se establecen más rápidamente y desarrollan tallos más fuertes y un mejor sistema radical cuando no han sido tutorados al momento de la plantación. No obstante, el tutorado preventivo puede requerirse en lugares donde existe vandalismo, podadoras de césped que dañen el tallo o ventarrones. Si el tutorado es necesario como apoyo, dos tutores amarrados con un material biodegradable, flexible y holgado mantendrán al árbol derecho, proporcionando flexibilidad y minimizando los daños al tallo (ver diagrama). Remueva los tutores y amarres después del primer año de crecimiento.

7. Aplique mulch (acolchado, virutas, materia orgánica en descomposición) alrededor del árbol. El mulch es simplemente materia orgánica aplicada a la base del árbol. Actúa como un manto para retener humedad, moderar las temperaturas extremas del suelo (frío y calor) y reducir la competencia de malezas. Una buena selección de tipos de mulch es: mantillo de hojas, acículas de pino, corteza astillada, turba o astillas de madera. Una capa de dos a cuatro pulgadas (5 a 10 centímetros) es lo ideal. Más de cuatro pulgadas (10 centímetros) puede causar problemas entre el nivel de oxígeno y el agua. No cubra el tronco con el mulch. Cubrirlo puede causar que la corteza en la base del árbol se pudra. Un área sin acolchado de entre una y dos pulgadas (2 a 5 centímetros) en la base del tallo es suficiente para evitar condiciones de alta humedad y prevenir que la corteza se pudra.

8. Continúe con el mantenimiento adecuado. Mantenga el suelo húmedo pero no empapado. Demasiada agua ocasiona que las hojas se amarilleen y caigan. El primer mes, riegue el árbol cada dos días, llenando la cavidad alrededor de la planta. Después, riegue dos veces cada semana cuando no hay lluvia. Para tierras sin buen drenaje, riegue menos

frecuentemente. Use su mejor juicio.

Después de completar estos ocho pasos, un cuidado rutinario y un ambiente favorable asegurarán que su árbol o arbusto se desarrolle y prospere. Como un activo de gran valor para cualquier paisaje, los árboles son fuente de belleza y regocijo para personas de todas las edades.

